Tipología de los **métodos** de **medición** de la **pobreza**. Los **métodos combinados**

JULIO BOLTVINIK*

En abril de 1992 el autor publicó en *Comercio Exterior* un artículo en el que, por primera vez de manera sistemática, propuso lo que años más tarde llamó la versión mejorada del método de medición integrada de la pobreza (MMIP).[1] Desde entonces, el MMIP mejorado se ha convertido en un instrumento práctico para la medición. En numerosas publicaciones se han presentado resultados de su aplicación en México.[2] Otros autores y, sobre todo autoras, han hecho lo mismo.[3] Es hoy un buen momento para evaluarlo. Esto puede hacerse de tres maneras. Primero, comparando sus características, procedimientos y criterios con los de otros métodos con rasgos similares en escala internacional. Segundo, analizando las elaboraciones y las evaluaciones de que ha sido objeto y, tercero, confrontando algunas de las críticas que el método ha recibido. En el presente ensayo se avanza solamente en el análisis comparativo con métodos similares, para lo cual han resultado útiles la tipología y el examen conceptual y

1. Julio Boltvinik, "El método de medición integrada de la pobreza. Una propuesta para su desarrollo", *Comercio Exterior*, vol. 42, núm. 4, abril de 1992, pp. 354-365. Este artículo formó parte de los dos números temáticos que el autor preparó para esta publicación en 1992 (abril y mayo). Para mayor información sobre éstos véase la presentación del presente número.
2. Por mencionar sólo algunas publicaciones recientes, véanse Julio Boltvinik, caps. 5 y 6 y anexo metodológico, en Julio Boltvinik y Enrique Hernández Laos, *Pobreza y distribución del ingreso en México*, Siglo XXI Editores, México, 1999, y Julio Boltvinik y Araceli Damián, "La pobreza ignorada. Evolución y características", *Papeles de Población*, nueva época, año 7, núm. 29, julio-septiembre de 2001, pp. 21-53.
3. Véanse, por ejemplo, Araceli Damián, *Cargando el ajuste: los pobres y el mercado de trabajo en México*, El Colegio de México, 2002, caps. III y IV, y Teresita Escotto, *Situaciones de pobreza en México*, tesis doctoral, El Colegio de México, 2003, cap. 3.

* Profesor-investigador de El Colegio de México.

metodológico que este autor ha realizado sobre los métodos de medición de la pobreza disponibles en la bibliografía internacional. Por una parte, en un trabajo largo se elaboró una amplia tipología de dichos métodos y criticó con detalle los más importantes.[4] La tipología que se expone ahí clasifica los métodos de medición de la pobreza, en primer lugar, en normativos, no normativos y seminormativos. Por métodos normativos se entienden aquellos que definen el umbral que separa a los pobres de los no pobres con base en una noción del nivel mínimo de vida aceptable o en una noción de las necesidades básicas que se deben satisfacer y los satisfactores requeridos para que esta condición se cumpla. Los normativos y seminormativos se clasifican, además, en la tipología, con base en dos características: la naturaleza directa o indirecta de la medición del bienestar (o de las carencias)[5] y el uso de indicadores en una o varias dimensiones. Los métodos que utilizan tanto indicadores directos como indirectos se denominan combinados. Por otra parte, en un trabajo más breve[6] se exploraron las opciones metodológicas para México, organizando la exposición en torno de dos ejes de desacuerdo, con los cuales se puede construir otra tipología un tanto diferente de la anterior. Tales ejes se describen de la siguiente manera: "a] los criterios para la fijación de las normas (umbrales o líneas) que separan a los pobres de los no pobres, las cuales pueden basarse en un concepto absoluto (o biológico) de la pobreza, que trasluce una actitud avara sobre lo que todos debieran tener (derechos sociales), o en un concepto relativo (social) de la misma, que refleja una actitud generosa sobre los derechos sociales, y b] el carácter multidimensional (varias dimensiones del bienestar) o unidimensional (una sola dimensión) de los indicadores elegidos para las mediciones".[7]

En este ensayo se sitúa el MMIP, 11 años después de proponerlo, en el marco de dichas tipologías, es decir, de manera comparativa. En particular se coteja con otros métodos combinados de medición de la pobreza, contrastando el sentido que en cada uno tiene la combinación del enfoque directo e indirecto, y el criterio que utiliza para identificar a los hogares pobres. Para situar al lector, se retoma el planteamiento de las fuentes del bienestar de los hogares, que ha servido de hilo conductor tanto para la crítica de los métodos parciales (pobreza por ingresos y por necesidades básicas insatisfechas) como para el desarrollo del MMIP,[8] y se presenta una versión sintética, pero actualizada y en algún sentido modificada, de la tipología de métodos de medición. Esto permite, a continuación, analizar los métodos combinados, comparándolos entre sí y, en particular, con el MMIP, en los dos aspectos apuntados antes. Una comparación más detallada y una evaluación sistemática del MMIP (que comprendiera las otras maneras mencionadas) quedan pendientes por falta de espacio.

LAS FUENTES DE BIENESTAR Y LA CRÍTICA GENERAL DE LOS MÉTODOS PARCIALES DE LA LÍNEA DE POBREZA (LP) Y DE NECESIDADES BÁSICAS INSATISFECHAS (NBI)

El bienestar de los hogares y las personas depende de las siguientes seis fuentes: *1)* el ingreso corriente; *2)* los activos no básicos y la capacidad de endeudamiento del hogar; *3)* el patrimonio familiar, entendido como el conjunto de activos y bienes durables que proporcionan servicios *básicos* a los hogares (vivienda y equipamiento doméstico básico); *4)* el acceso a bienes y servicios gratuitos; *5)* el tiempo libre y el disponible para trabajo doméstico, educación y reposo, y *6)* los conocimientos de las personas, no como medio para la obtención de ingresos, sino como satisfactores directos de la necesidad humana de entendimiento y como indicadores directos del grado de desarrollo cognitivo del ser humano (véase el cuadro 1).

Los cuatro primeros rubros representan lo que suele llamarse recursos económicos, expresables en términos monetarios, mientras los dos últimos tienen sus propias unidades de medida, en opinión del autor no reductibles a montos de valor monetario. Los tres primeros son los recursos económicos privados, el primero en forma de flujo y los dos siguientes en forma de acervos; el cuarto, el flujo del recurso económico público (también llamado salario social). Es decir,

4. Este trabajo, con ligeras variantes, se ha publicado dos veces. Dividido en dos artículos, el primero titulado "Métodos de medición de la pobreza. Conceptos y tipología" y el segundo, "Métodos de medición de la pobreza. Una evaluación crítica", se publicó en los números 1 y 2, octubre de 1999 y mayo del 2000, de *Socialis. Revista Latinoamericana de Política Social*, Flacso (sede Argentina), Universidad Nacional de Rosario y Universidad de Buenos Aires, pp. 35-74 y 83-123, respectivamente. También se reprodujo completo en una versión un poco más amplia: "Métodos de medición de la pobreza. Conceptos y tipología", en L. R. Gallardo, J. Osorio y M. Gendreau (coords.), *Los rostros de la pobreza*, tomo II, ITESO-Universidad Iberoamericana, Limusa Noriega Editores, México, 2001, pp. 17-116.
5. La medición directa es la que se basa en las condiciones de vida de los hogares. Es decir, que observa si las necesidades se satisfacen o no. La medición indirecta evalúa si los recursos (por lo general reducidos al ingreso corriente) del hogar son suficientes para satisfacer las necesidades, independientemente de si esto ocurre o no. Otra manera de distinguir ambos procedimientos, por tanto, es llamándole fáctica a la directa y potencial a la indirecta.
6. Julio Boltvinik, "Opciones metodológicas para medir la pobreza en México", *Comercio Exterior*, vol. 51, núm. 10, octubre de 2001, pp. 869-878. Este trabajo se había presentado, en marzo del mismo año, en el Simposium Internacional Pobreza: Conceptos y Métodos, organizado por la Secretaría de Desarrollo Social en la Ciudad de México.
7. *Ibid.*, p. 870.
8. En adelante con esas siglas se hace referencia al MMIP mejorado o versión mejorada del mismo.

C U A D R O 1

LAS FUENTES DE BIENESTAR DE LOS HOGARES Y LA CRÍTICA DE LOS MÉTODOS PARCIALES DE MEDICIÓN DE LA POBREZA. PUNTO DE PARTIDA PARA EL DESARROLLO DEL MMIP

Tipo de fuente		Fuente específica	Métodos parciales que las consideran	Consecuencias
Recursos económicos	Privados	*1)* Ingreso corriente	LP	LP sólo toma en cuenta, en el mejor de los casos, las fuentes de bienestar 1 y 2.
		2) Activos no básicos	LP (sólo el basado en gastos de consumo, de manera indirecta)	NBI sólo toma en cuenta, en sus variantes restringidas y en el mejor de los casos, las fuentes de bienestar 3 a 5.
		3) Activos básicos	NBI	
	Públicos	*4)* Acceso a bienes y servicios gratuitos (consumo público)	NBI	Ninguna toma en cuenta el tiempo libre (fuente 6).
"Capacidades"		*5)* Conocimientos y habilidades	NBI (algunas variantes);	Ambos métodos se basan en una situación parcial de los hogares y, por tanto, *ordenan de manera incorrecta los hogares.*
Tiempo disponible		*6)* Tiempo libre	Ninguno	

LP: línea de pobreza. NBI: necesidades básicas insatisfechas.
El MMIP mejorado considera las seis fuentes de bienestar, corrigiendo la parcialidad de los métodos de línea de pobreza y de necesidades básicas insatisfechas.

recursos económicos, tiempo libre y conocimientos son las tres dimensiones irreductibles de las fuentes de bienestar. Nótese que las fuentes del bienestar pueden también interpretarse como recursos (véase la columna 1 del cuadro 1), aunque a costa de reducir su contenido.[9] En efecto, cabe pensar en los "recursos económicos", el recurso humano (o capacidades de las personas) y el recurso tiempo.[10]

La evolución del bienestar en una sociedad depende de la evolución del nivel y la distribución (entre hogares y personas) de las seis fuentes anotadas. A su vez, el nivel y la distribución de cada fuente tiene determinantes específicos. Por ejemplo, y de manera puramente ilustrativa, el nivel medio del ingreso corriente de los hogares en términos reales está determinado, en un año dado, por la dinámica económica, y ésta por diversos factores, entre ellos la política macroeconómica. Por su parte, el acceso a los bienes y servicios gubernamentales gratuitos, tanto su nivel como su distribución, dependen casi totalmente de la política social (expresada en el gasto público social) y de la legislación en la cual ésta se basa. El tiempo libre depende de las costumbres sobre la duración de la jornada de trabajo, sobre los descansos semanales y anuales, así como inversamente de los ingresos del hogar (uno con problemas de ingresos se verá impulsado a intentar alargar las jornadas de trabajo) y de las preferencias individuales. Los determinantes ilustrados de las tres fuentes de bienestar, como se aprecia, son diferentes. Esto no significa que éstos sean del todo independientes los unos de los otros. El tiempo libre y la política social, por ejemplo, pueden estar influidos (aunque no determinados de manera mecánica) por la dinámica económica.

La limitación principal de los métodos parciales (los que sólo toman en cuenta una de las fuentes de bienestar o una

9. Los conocimientos y las habilidades y el tiempo libre de las personas, vistos como recursos, se reducen a medios, cuando en muchos sentidos, tal como se expresó en el primer caso y se aplica también en el segundo, más allá de su visión utilitarista, son fines en sí mismos, satisfactores directos de necesidades humanas de entendimiento, de apropiación de la herencia humana (los primeros) y de la necesidad humana de libertad (tanto los primeros como el segundo).

10. Se ha sugerido agregar otras fuentes de bienestar: salud, seguridad y capital social. Nunca se ha sugerido eliminar alguna. La salud es una condición individual sin la cual no hay posibilidad alguna de bienestar. Seguridad es una condición social (si alude a los riesgos de agresiones o robos por parte de terceros) sin la cual también el bienestar sufre un agudo menoscabo. Son sugerencias interesantes. Sin embargo, la salud es también resultante del bienestar, uno de los resultados del nivel de las seis fuentes. Es más una necesidad humana fundamental que una fuente de bienestar. Junto con autonomía conforman las dos necesidades humanas básicas en la teoría de las necesidades humanas de Len Doyal y Ian Gough (*A Theory of Human Need,* MacMillan, Londres, 1991). La seguridad es también más una necesidad que una fuente de bienestar. En muchos sentidos, porque son necesidades que afectan la supervivencia del individuo o sus posibilidades de llevar a cabo cualquier proyecto, la salud y la seguridad son precondiciones para el bienestar. El capital social, entendido como un recurso, es un buen candidato a una séptima fuente de bienestar. Sin embargo, su incorporación en el esquema (más allá de la imprecisión del concepto y los problemas empíricos que ello implicaría) llevaría a duplicidades, ya que lo que el capital social permite es aumentar el ingreso corriente o el tiempo disponible. Parece mejor situar al capital social como determinante de algunas fuentes de bienestar, que como fuente de bienestar. La salud fue sugerida por Fernando Cortés y la seguridad por Rosa María Rubalcava, ambos en el preforo sobre mediciones del Foro Pobreza Ignorada (véase *Foro Pobreza Ignorada*, Equipo Pueblo, México, 2002, p. 27). La sugerencia de capital social la hizo Virginia Trevignani, estudiante del doctorado en sociología en El Colegio de México, en el Seminario Pobreza y Necesidades Básicas que el autor imparte en dicha institución.

parte de ellas), entre los cuales se encuentran el de línea de pobreza (o pobreza de ingresos) y el de necesidades básicas insatisfechas (NBI) consiste en que proceden *como si la satisfacción de necesidades básicas dependiera solamente de algunas fuentes de bienestar* (véase el cuadro 2). El de LP procede como si la única fuente de bienestar fuese el ingreso corriente, aunque en las aplicaciones que comparan el consumo corriente con la LP también se toman en cuenta de modo implícito los activos no básicos (capacidad de desahorro de los hogares). El de NBI en sus variantes restringidas elige indicadores de satisfacción de necesidades que básicamente dependen, en América Latina, de la propiedad de activos de consumo (vivienda) o de los derechos de acceso a servicios gubernamentales (agua, eliminación de excretas y educación primaria), por lo cual implícitamente deja de tomar en cuenta las demás fuentes de bienestar (véase el cuadro 1).

Es decir, el método de LP no toma en cuenta las fuentes 2 a 6 cuando se compara la línea de pobreza con el ingreso del hogar, o las fuentes 3 a 6 cuando se compara con el gasto de consumo. Por su parte, el método de NBI en su variante original deja de considerar las fuentes 1 y 2 (el ingreso corriente y los activos no básicos) y la fuente 6, el tiempo libre. Es decir, ambos tienen una visión parcial de la pobreza. La medición de la pobreza obtenida estará sesgada. A principios de los noventa el autor llegó a la conclusión de que ambos métodos son, más que alternativos, complementarios.[11] Así nació el MMIP original. Hay que buscar los caminos para una medición adecuada entre los métodos que toman en cuenta, implícita o explícitamente, todas (o al menos casi todas) las fuentes de bienestar.

TIPOLOGÍA DE LOS MÉTODOS DE MEDICIÓN DE LA POBREZA

En el cuadro 2 se presenta una versión sintética y actualizada de la tipología de los métodos de medición de la pobreza que se publicó antes.[12] La tipología está construida en tres ejes. En las columnas, el carácter uni o multidimensional de cada método. En los renglones, el carácter indirecto, directo o combinado del método y su carácter no normativo, seminormativo o normativo. Dado que todos los métodos no normativos son indirectos, la categoría "no normativo" sólo se ha abierto para ellos. Con estas simplificaciones se ha reducido una matriz de 18 celdas potenciales (3 x 3 x 2) a una de ocho, en la que, además, tres celdas están vacías. De este modo, quedan agrupados todos los métodos analizados en cinco categorías: indirectos unidimensionales no normativos (celda 1.1); indirectos unidimensionales seminormativos y normativos (celda 1.2); indirectos multidimensionales normativos (celda 2.2); directos multidimensionales normativos (celda 2.3); y combinados multidimensionales normativos y seminormativos (celda 2.4). Esta nomenclatura es muy farragosa y puede simplificarse, para que quede como métodos: no normativos; indirectos unidimensionales; indirectos multidimensionales; directos, y combinados. En los rubros de los renglones 2 y 4 se incluyen las abreviaturas que distinguen los métodos normativos (N) de los seminormativos (SN). De igual modo, aparecen algunos autores que tipifican el procedimiento (casi siempre los que lo formularon) y se introducen algunos cambios en los nombres de métodos específicos respecto a publicaciones previas. Tanto las referencias completas como los nombres con que se identifican algunos de estos métodos se proporcionan en las notas del cuadro 2.

En la tipología en cuestión hay varias novedades respecto a lo publicado antes. En primer lugar, la identificación de la categoría de métodos indirectos multidimensionales. En segundo lugar, la inclusión de tres métodos que no se habían tratado en ocasiones anteriores: el del índice de privación de Townsend, que es dudoso que constituya un método como tal (véase adelante); el de las normas de NBI reveladas, desarrollado al parecer por Gómez de León,[13] como parte de sus tareas en el Programa de Educación, Salud y Alimentación (Progresa), y el método llamado por su autor (Halleröd) *Los pobres consensuales de verdad.* En tercer lugar, se incluye el procedimiento usado por Gordon *et al.* en la misma categoría que el trabajo de Nolan y Whelan, al que antes había llamado el MMIP irlandés. Al hacerlo, se elimina el patronímico, pues Gordon y su grupo son británicos, y además porque en esta ocasión se utilizan los nombres con los cuales los propios autores,

11. Julio Boltvinik, "Hacia una estrategia para la superación de la pobreza", en *Necesidades básicas y desarrollo*, ILPES, ILDIS, Instituto de Estudios Sociales de La Haya, La Paz, Bolivia, 1990; Julio Boltvinik, *Pobreza y necesidades básicas. Conceptos y métodos de medición*, Proyecto Regional para la Superación de la Pobreza (RLA/86/004), Caracas, caps. II y III.
12. Véase la nota 4.
13. Véase José Gómez de León, "Dimensiones correlativas de la pobreza en México. Elementos para la focalización de programas sociales", ponencia presentada en la Primera Reunión de la Red Lacea-BID-Banco Mundial sobre Desigualdad y Pobreza, Buenos Aires, 21-24 de octubre de 1998. La duda sobre el origen de su desarrollo proviene del siguiente texto: "La nueva ficha [de estratificación social, llamada CAS, por los comités comunales de acción social, encargados de su llenado y control]... fue construida únicamente sobre la base de procedimientos técnico- estadísticos (*análisis discriminante*, de componentes principales, etcétera) [...]incorpora solamente aquellas variables que tienen capacidad discriminatoria para identificar a los estratos que sufren las condiciones de pobreza más rigurosas" (Pilar Vergara, *Políticas hacia la extrema pobreza en Chile, 1973/1988*,Flacso, 1990, Santiago, Chile, pp. 55-56). Esta cita sugiere que en el gobierno de Pinochet se desarrolló un método de identificación de beneficiarios similar al que adoptaría el Progresa. Sin embargo, no se han encontrado otras referencias.

o sus colegas de sus propios países, los denominan. Por la misma razón se cambió la nomenclatura del procedimiento de Mack y Lansley sustituyendo "variante generalizada de NBI" por un nombre más cercano al cual los autores se referirían a su propio procedimiento. En quinto lugar, se eliminan de la tipología los métodos que no son propiamente de medición de la pobreza (como el enfoque sueco del bienestar y el índice de desarrollo humano del PNUD) o que miden ésta por países (como el índice de pobreza humana) o por unidades geográficas más pequeñas (como los índices de marginación) y no de hogares. Se mantiene, sin embargo, el índice de progreso social-privación vital de Desai, porque si bien mide un concepto más amplio que el de pobreza, puede adaptarse con facilidad para este fin pues como implica su nombre, se centra en la identificación de las carencias humanas.

La medición de la pobreza combinando ingresos y tiempo es un método poco utilizado y las referencias del cuadro son casi las únicas existentes. Sin embargo, la posibilidad de medir la pobreza de manera indirecta combinando el recurso ingresos corrientes y el recurso tiempo está implícita en todos los métodos que consideran a los hogares como unidades de consumo y de producción. Según la moderna teoría neoclásica, encabezada por Becker, así como en buena parte del pensamiento feminista, en la medida en la cual se considera que en casi todos los hogares *se producen bienes y servicios* (se transforman los alimentos crudos en alimentos cocinados y servidos a la mesa, la ropa sucia en limpia y planchada, etcétera), el bienestar de los miembros de un hogar depende no sólo del ingreso corriente, sino también del tiempo del que dispongan, por lo pronto para trabajo doméstico. Si no cuentan con tiempo para cocinar, por ejemplo, el ingreso corriente disponible rendirá menos, puesto que al tener que consumir alimentos fuera del hogar, aumentará la proporción de aquél que se destina a alimentos y disminuirá el ingreso disponible para adquirir otros satisfactores. Más allá del trabajo doméstico, la posibilidad de estudio y de ampliación de las capacidades (mediante, por ejemplo, la lectura o la participación en cursos), al igual que el mero disfrute de la vida (actividades lúdicas y de convivencia), depende del tiempo disponible para educación y recreación.[14]

Los métodos de línea de pobreza y los directos multidimensionales se evalúan con cierto detalle en trabajos anteriores y aquí sólo se estudian los métodos combinados (incluidos en la celda 2.4). A continuación se describen brevemente cada uno de ellos, incluyendo de manera muy somera sus méritos y limitaciones.

Línea de pobreza "objetiva"

Los indicadores directos de satisfacción de necesidades (participación en el estilo de vida) se usan para "revelar" la línea de pobreza "objetiva". En su trabajo original, Townsend ajustó a las observaciones de nivel de ingresos y privación del hogar dos tramos de recta para obtener tal umbral.[15] Éste es un procedimiento combinado en un sentido muy especial. La pobreza se mide sólo por los ingresos, pero el umbral se identifica usando la relación entre nivel de ingresos y privación, medida ésta por indicadores directos. Townsend y Gordon llevan a cabo el mismo ejercicio con una técnica estadística distinta: la de análisis discriminante.[16]

Normas de NBI reveladas (Progresa)

Tal como lo señala su autor, "el aspecto central del análisis discriminante consiste en tipificar la diferencia que existe entre los perfiles multidimensionales (sobre las variables discriminantes) de las familias 'pobres' y las que no lo son, y a partir de ello determinar una regla que permita una nueva asignación de cada familia a uno de los dos grupos en función del perfil multidimensional del caso".[17] Es decir, el método tal como lo aplica el Progresa (ahora Oportunidades) consiste en dividir a la población en dos grupos con base en una línea de pobreza extrema (que sólo cubre el costo de una canasta alimentaria muy austera, suponiendo además que los hogares dedican a ella la totalidad de su ingreso) y después corregirla con las variables discriminantes. La elección de una sola línea de pobreza extrema, en vez del abanico usual que la aplicación del método sugeriría tiene implicaciones que se exploran más adelante. Tal como lo explica Gómez de León,[18] para cada uno de los grupos preliminares de pobres y no pobres se calcula una combinación lineal de las variables discri-

14. En este trabajo no se abordan estos métodos. Sin embargo, el ensayo de Araceli Damián y Julio Boltvinik en el siguiente número de *Comercio Exterior*, también dedicado a la pobreza, incluye una exposición conceptual de la pobreza de tiempo, sus relaciones con la pobreza de ingresos y algunos datos para México. También véase Araceli Damián, *Cargando el ajuste...*, *op. cit.*, y "La pobreza de tiempo. Una revisión metodológica", *Estudios Demográficos y Urbanos*, núm. 52, vol. 18, núm. 1, El Colegio de México, enero-abril de 2003, pp. 127-162.

15. Peter Townsend, *Poverty in the United Kingdom*, Penguin Books, Harmondsworth, 1979.

16. El texto de los párrafos que siguen, referidos a las normas de NBI reveladas, se apoyan en Julio Boltvinik y Fernando Cortés, "La identificación de los pobres en el Progresa", en E. Valencia, M. Gendreau y A.M. Tepichin, *Los dilemas de la política social*, Universidad de Guadalajara, Universidad Iberoamericana e ITESO, Guadalajara, 2000, pp. 31-61.

17. José Gómez de León, *Dimensiones colectivas de la pobreza en México. Elementos para la focalización de programas sociales*, ponencia presentada en la Primera Reunión de la Red Lacea-BID, 1998.

18. José Gómez de León, *op. cit.*, pp. 19 y 20.

TIPOLOGÍA DE LOS MÉTODOS DE MEDICIÓN DE LA POBREZA. VERSIÓN SINTÉTICA

		Unidimensionales (1)	Multidimensionales (2)
Indirectos	No normativos (1)	Líneas de pobreza (LP) *Puramente relativistas (OECD) *Otras LP no normativas (punto Wolf) *Otros no normativos (coeficiente de Engel)	
	Seminormativos (SN) y normativos (N) (2)	*Canasta normativa alimentaria (CNA) (SN) (Orshansky, CEPAL) *Canasta normativa generalizada[1] (N) (Coplamar, Bradshaw) *LP subjetivas (Leyden, Hagenaars)[2]	Ingreso-tiempo (Vickery, Boltvinik-Damián) (N) *Ingreso-activos (sugerido por Townsend) (N)
Directos	Normativos (N) (3)		*Necesidades básicas insatisfechas (NBI): Variante original (INDEC, PNUD, RLA/86/004) (N) Variante mejorada (Boltvinik, UDAPSO) (N) *Índice de privación Variante original (Townsend) (N) Variante mejorada (Desai-Shah) (N) *Carencia forzada de satisfactores básicos socialmente percibidos (CFSBSP) (Mack-Lansley) (N consensual)
Combinados	Semi-normativos (SN) y normativos (N) (4)		*Línea de pobreza objetiva (Townsend-Gordon) (N) *Normas de NBI reveladas (Progresa/Oportunidades) (N) *MMIP versión original (PNUD, RLA/86/004) (N) *MMIP versión mejorada (Boltvinik) (N) *Índice de progreso social-privación vital (Desai) (N) *"Pobres de verdad" (Nolan-Whelan, Gordon *et al.*) (SN) *"Pobres de verdad consensuales" (Hallerod) (N consensual)

1. Método conocido en los países anglosajones como el enfoque de estándares presupuestarios (*budget approach*). 2. Cuando el procedimiento se apoya en la pregunta sobre el ingreso mínimo para cualquier hogar, es normativo consensual; cuando se basa en preguntas sobre si el ingreso de su hogar es o no adecuado, como las citadas en el cuadro, son no normativos.

Celda 1.1. Para las fuentes del método del punto Wolf, que consiste en considerar pobres a los hogares cuyo ahorro es igual o menor que cero, y del procedimiento del coeficiente de Engel (porcentaje del ingreso o del gasto destinado a alimentos), que elige un valor de éste como punto de corte, véanse J. Boltvinik, "Métodos de medición de la pobreza una evaluación crítica", *Socialis*, núm. 1 y 2, octubre de 1999 y mayo de 2000, pp. 35-74 y 83-123, y Lidia Barreiros, "La pobreza y los patrones de consumo de los hogares en Ecuador", *Comercio Exterior*, vol. 42, núm. 4, abril de 1992, pp.366-379.

Celda 1.2. Para los procedimientos del método de la CNA véase Boltvinik, "Métodos de medición de la pobreza...". El trabajo original (Mollie Orshansky, "Counting the Poor. Another Look at the Poverty Profile", *Social Security Bulletin*, vol. 28, núm.1, Department of Health, Education and Welfare,Washington, 1965) se convirtió desde entonces en el método oficial del gobierno de Estados Unidos. El desarrollo original de la variante de CNA usada por la CEPAL se encuentra en Óscar Altimir, *La dimensión de la pobreza en América Latina*, Cuadernos de la CEPAL, núm. 27, Santiago, Chile. Véase también CEPAL-PNUD, "Procedimientos para medir la pobreza en América Latina con el método de línea de pobreza", *Comercio Exterior*, vol. 42, núm. 4, abril de 1992, pp. 340-353. Para la metodología de canasta normativa generalizada, véanse Coplamar, *Necesidades esenciales y estructura productiva en México*, Presidencia de la República, México, 1982, y Coplamar, *Macroeconomía de las necesidades esenciales en México*, Serie Necesidades Esenciales en México, Siglo XXI Editores, México, 1983; así como Julio Boltvinik y Alejandro Marín, "La canasta normativa de satisfactores esenciales de Coplamar. Génesis y desarrollos recientes", en este número de *Comercio Exterior*. La línea de pobreza subjetiva es conocida también como la línea de pobreza de Leyden, por haberse desarrollado en la Universidad de Leyden (Bélgica). La variante normativa de la línea de pobreza subjetiva, en la cual ésta es igual a la media de la respuesta a la pregunta sobre el ingreso mínimo para un hogar representativo, ha sido aplicada por L. Rainwater, *What Money Buys: Inequality and the Social Meaning of Income*, Nueva York, Basic Books, 1974, entre otros. La variante no normativa, en la cual la línea de pobreza es igual a la media del ingreso que tienen aquellos que consideran que su ingreso es suficiente, fue desarrollada por T. Goedhart *et al.*, "The Poverty Line: Concept and Measurement", *Journal of Human Resources*, núm. 12, 1977, pp. 503-520. Para una excelente reseña de esta historia y una aplicación propia de la LP de Leyden, véase Aldi Hagenaars, *The Perception of Poverty*, North-Holland, Amsterdam, 1986.

Celda 2.2. La combinación de los recursos ingresos y tiempo ha sido realizada en Estados Unidos por Clair Vickery, "The Time- Poor: A New Look at Poverty", *The Journal of Human Resources*, vol. 12, núm. 1 , pp. 27-48, e Irwin Garfinkel y Robert Haveman, "Earning Capacity, Economic Status, and Poverty", *The Journal of Human Resources*, vol. 12, núm. 1, 1977, pp. 48-70, y en México por Julio Boltvinik (capítulo 5 en Julio Boltvinik y Enrique Hernández Laos, *Pobreza y distribución del ingreso en México*, Siglo XXI Editores, 1999, y por Araceli Damián, *Cargando el ajuste: los pobres y el mercado de trabajo en México*, El Colegio de México, 2002). Para una comparación de las metodologías de Vickery y Boltvinik (la dimensión tiempo del MMIP), así como para una evaluación detallada de los parámetros utilizados por éste, véase Damián, "La pobreza de tiempo. Una revisión metodológica", *Estudios Demográficos y Urbanos*, núm. 52, (vol. 18, núm. 1),El Colegio de México, enero-abril de 2003, pp. 127-162. El método de ingresos y activos, sugerido por Peter Townsend, *Poverty in the United Kingdom*, Penguin Books, Harmondsworth, 1979, no ha sido aplicado.

Celda 2.3. La variante original del método de NBI, aunque fue aplicada al parecer por primera vez en Chile (Oficina de Planificación Nacional e Instituto de Economía de la Universidad de Chile, *Mapa de la extrema pobreza*, Santiago, Chile, 1975), se generalizó a partir de la aplicación, guiada por Óscar Altimir, del Instituto Nacional de Estadística y Censos, (INDEC), *La pobreza en Argentina*, Buenos Aires, 1985. La mayor parte de las aplicaciones de finales de los ochenta y principios de los noventa fueron promovidas por el Proyecto Regional para la Superación de la Pobreza (RLA/86/004) del PNUD y están reunidas en Luis Beccaria, Julio Boltvinik, Óscar Fresneda y Amartya Sen, *América Latina: el reto de la pobreza*, PNUD, Bogotá, 1992. La versión mejorada de NBI, que elimina las deficiencias de la versión original, en gran medida convirtiendo las variables dicotómicas en variables métricas, fue elaborada por Boltvinik como parte del MMIP, pero puede aplicarse también como un método independiente, como ocurrió en el *Mapa de pobreza de Bolivia*, UDAPSO, La Paz, 1994. El índice de privación fue utilizado por Townsend, *op. cit.*, como un paso intermedio para derivar su línea de pobreza objetiva (método combinado). Sin embargo, constituye un método independiente, muy cercano al de NBI. M. Desai y A. Shah ("An Econometric Approach to the Measurement of Poverty", *Oxford Economic Papers*, vol. 40, pp. 505-522). propusieron una variante mejorada del mismo, que hace algo similar a lo que Boltvinik hizo para NBI: transformar las variables dicotómicas en variables métricas. Para más detalles véanse Boltvinik, "Métodos de medición...", *op. cit.* J. Mack y S. Lansley (*Poor Britain*, George Allen & Unwin, Londres, 1985) formularon un nuevo método (carencias forzadas de satisfactores básicos socialmente percibidos), al cual, en versiones anteriores de la tipología Boltvinik llamó la variante generalizada de NBI. Este método parte del índice de privación de Townsend y de las críticas al mismo, especialmente por parte de D. Piachaud, "Peter Townsend and the Holy Grail", *New Society*, vol. 57, pp. 419-421, extractos reproducidos en Peter Townsend, *The International Analysis of Poverty*, Harvester Wheatsheaf, Londres, 1981, pp. 113-120. Mack y Lansley introducen dos innovaciones: es la población misma la que define lo necesario y no necesario y se introduce un procedimiento para distinguir las carencias derivadas de la falta de recursos de las asociadas a gustos o preferencias.

Para los métodos combinados, celda 2.4, véase el texto.

minantes, lo que da lugar a una nueva variable unidimensional Z, que es una media ponderada de las variables discriminantes, en la cual los ponderadores los determina internamente el modelo para maximizar la distancia estándar entre las medias de los pobres, Z_P, y la de los no pobres, Z_{NP}. Estas medias son "centroides multivariados que tipifican el perfil de los dos grupos de familias". Por último, "una familia se clasifica en el grupo respecto de cuyo centroide guarde menor distancia, o que tenga mayores probabilidades de haberse extraído como una selección aleatoria".

El procedimiento del Progresa es el inverso del de Townsend-Gordon. Si éstos utilizan los puntajes de privación de NBI para *descubrir la línea de pobreza objetiva*, Progresa usa la línea de pobreza para *descubrir el umbral objetivo de NBI, la* Z_{LP}, que separa la pobreza de la no pobreza. Sin embargo, esto lo hace Progresa sin percatarse plenamente de ello y de una manera contradictoria e insuficiente. En primer lugar, la línea de pobreza extrema se elige sin mayor justificación, en agudo contraste con Townsend[19] y Townsend y Gordon, que conforman un sistema de puntajes de privación basados en una idea muy elaborada, y en la que subyace una historia intelectual muy rica. Si a partir de un sistema de puntajes de privación que tiene esa solidez parece defendible (aunque ciertamente objetable) sostener que se *revela* la línea de pobreza objetiva, no parece defendible, en cambio, que una línea de pobreza prácticamente arbitraria revele el perfil sobre un conjunto de indicadores (sin criterio de unidad y no justificados) que demarquen de forma objetiva la pobreza.

El procedimiento ortodoxo del análisis discriminante supone, utilizando un abanico de líneas de pobreza extrema, clasificar primero a los que, sin duda, son pobres extremos y no pobres extremos, dejando un grupo intermedio de casos dudosos sobre los que se aplica, entonces, el análisis discriminante para definir a qué grupo pertenecen. Los casos no dudosos de pobres extremos serán los que tengan ingresos inferiores a todas las líneas de pobreza extrema y, simétricamente, los casos de no pobres extremos identificados con certeza serán los que tengan ingresos por arriba de todas las líneas de pobreza extrema. Los casos dudosos serían aquellos cuyos ingresos están arriba o abajo de algunas líneas, pero no de todas. Al usar Progresa una sola línea de pobreza extrema en vez de un abanico, y al ser ésta la más baja de las líneas usadas en el país, se tiene una certeza importante de que los pobres extremos identificados son pobres extremos, pero no ocurre lo mismo con los no pobres extremos, ya que entre éstos habrá muchos que Progresa identifica como tales y que no lo serían con otras líneas. Ahora bien, de haberse usado el procedimiento ortodoxo, los pobres extremos habrían sido los mismos y la Z_P sería también la misma que usa Progresa, pero los no pobres extremos habrían tenido un ingreso medio más alto y su Z, denotémosla Z'_{NP}, habría estado más distante de la Z_P que Z_{NP}. Por tanto, mientras la distancia de cualquier hogar intermedio a Z_P habrá permanecido constante, su distancia a Z'_{NP} será siempre mayor que su distancia a Z_{NP}. Por tanto, aumentará el número de casos clasificados como pobres extremos. Otra manera de expresar lo mismo es notando que Z'_{LP} será más alta que Z_{LP} y que, en consecuencia, habrá más pobres extremos. Es decir, la manera particular en la que Progresa aplica el análisis discriminante minimiza la pobreza extrema.

La idea de Townsend y Townsend y Gordon de que por medio de los procedimientos estadísticos se llega a un método enteramente *objetivo y científico*, la comparte Gómez de León y por ello conviene analizarla ahora, después de haber descrito ambos procedimientos. El argumento lo expresa Gómez de León de la siguiente manera: "la regla de clasificación del análisis discriminante es en gran medida endógena al procedimiento, es decir, depende de los datos. En otros procedimientos, esta regla es por lo general exógena, como lo es fijar una línea de pobreza o un conjunto básico [*sic*] de necesidades básicas".[20] Townsend y Gordon simplemente le llaman procedimiento científico al que siguen, sin mayores argumentos. Se trata, sin duda, de una ilusión. Los métodos estadísticos no seleccionan solos las variables que utilizan, es el investigador el que construye el dato y alimenta con éste el procedimiento; incluso la selección de la técnica estadística pude afectar los resultados alcanzados.[21] Además, debe añadirse que "los métodos estadísticos no parecen ser los más adecuados para decidir quién recibirá los apoyos de un programa de combate contra la pobreza". Esto es así porque la "estadística, en su misma esencia, busca establecer regularidades en los comportamientos agregados de los fenómenos, sin prestar atención a los casos individuales, que importan e importan mucho" en los programas focalizados. Aún más, el correcto y cuidadoso uso de la estadística no impide que se caiga en errores; "se cometerán errores de inclusión y de exclusión, cuya gravedad se puede calcular mas no eludir."[22]

19. Peter Townsend, *op. cit.*

20. José Gómez de León, *op. cit.*, p. 21.

21. Para una aplicación detallada de esta perspectiva al análisis del procedimiento del Progresa, véase Julio Boltvinik y Fernando Cortés, *op. cit.*, pp. 48-51 y 57-59.

22. *Ibid.*, p. 58.

Método de medición integrada de la pobreza. Variante original o matricial

La variante original o matricial es producto de un experimento llevado a cabo por Beccaria y Minujin[23] en el que buscaban responder la pregunta de si los métodos de NBI (variante original) y de LP (variante CNA) identificaban los mismos hogares como pobres. Se aplicaron ambos métodos de manera simultánea y la respuesta fue negativa. El resultado fue una tabla de contingencia (matriz) en la que la población se clasifica en cuatro categorías: pobre por ambos métodos, no pobre por ambos, pobre sólo por NBI y pobre sólo por LP, que Boltvinik identificó como un nuevo método[24] y que el PNUD aplicó con amplitud en América Latina.[25] El método tiene varias características interesantes. Una de ellas es que en ciertas circunstancias permite la distinción entre la población recién empobrecida (en países en recesión se asocia mucho con los pobres sólo por LP) y el tipo de pobreza más estructural (pobre por ambos métodos). Permite también distinguir la pobreza de "bienes públicamente suministrados". Sin embargo, tiene varios puntos débiles, como su incapacidad para generar un índice de pobreza que vaya más allá de la incidencia, así como las debilidades derivadas de las variantes NBI y LP en las que se basa.

Método de medición integrada de la pobreza. Variante mejorada[26]

Formulado para superar las limitaciones de la versión original,[27] este método combina la variante mejorada de NBI con la variante de canasta normativa generalizada de la LP e incorpora un indicador de pobreza de tiempo, para obtener un índice de pobreza integrado por hogar que permite calcular todas las medidas agregadas de pobreza. El índice puede desagregarse en sus componentes. Se puede calcular la contribución de cada dimensión de privación (y de cada indicador) al índice general, y se pueden elaborar tablas de contingencia, como en la variante original del MMIP. El método se ha aplicado sólo en México.

Pobres de verdad

Los estudios de Nolan y Whelan, y de Gordon *et al.* parten de la definición de pobreza de Townsend y de los avances logrados por Mack y Lansley al distinguir la no participación en una actividad (o acción de consumo) como resultado de los gustos, de la que resulta de la falta de recursos (adoptando así el concepto de *carencia forzada*).[28] Nolan y Whelan muestran que la relación entre carencia forzada e ingreso por debajo de la línea de pobreza no es tan marcada como se esperaría. Estos autores describen *la exclusión por falta de recursos* como una situación en la cual un hogar presenta al menos un rubro de carencia forzada (RCF) y está por debajo de una línea de pobreza totalmente relativa (menos de 40, 50 o 60 por ciento de la media del ingreso), del tipo de la OCDE, clasificada en la tipología como no normativa. De esta forma, consideran pobres sólo a aquellos que aparecen en la celda de la primera fila y primera columna en la tabla de contingencia, los que en las dos versiones del MMIP se denominan pobres totales o crónicos y que ellos llaman pobres consistentes. Gordon *et al.* también consideran pobres sólo a los hogares que están en dicha celda que, en su caso, tienen dos o más carencias forzadas y debajo de una línea de pobreza determinada estadísticamente según su asociación con las carencias forzadas, a la que llaman línea de pobreza objetiva. La pretensión de objetividad al utilizar métodos estadísticos se criticó con anterioridad. En este caso salta a la vista cómo el dato de las carencias forzadas lo construye el investigador al seleccionar un conjunto de actividades o bienes sobre los que la población opina si son necesarios o no. Otra lista inicial llevaría a otro universo de carencias forzadas, por señalar la objeción más obvia.

Pobres de verdad consensuales

Similar al método anterior, el de pobres de verdad consensuales también considera que sólo son pobres los hogares que tienen ingresos menores que una línea de pobreza (en este caso

23. Beccaria y Minujin, *Métodos alternativos para medir la evolución del tamaño de la pobreza*, Documentos del Instituto Nacional de Estadística y Censos (INDEC), Buenos Aires, 1987.
24. Julio Boltvinik, "Hacia una estrategia...", *op. cit.*
25. PNUD, Proyecto Regional para la Superación de la Pobreza, RLA/86/004.
26. Julio Boltvinik, "El método de medición integrada...", *op. cit.*
27. La fundamentación conceptual se encuentra en Julio Boltvinik, "El método de medición integrada ...", *op. cit.* Aplicaciones empíricas muy detalladas pueden encontrarse en Julio Boltvinik, *Pobreza y estratificación social en México*, INEGI, IISUNAM, El Colegio de México, Colección MOCEMEX 90, INEGI, Aguascalientes, 1994, 111 pp., en Julio Boltvinik, "Capítulo 13. La magnitud de la pobreza en las colonias", en Martha Schteingart (coord.), *Pobreza, condiciones de vida y salud en la Ciudad de México*, El Colegio de México, 1997, pp. 427-478; y del mismo autor, capítulos 5 en J. Boltvinik y E. Hernández Laos, *op. cit.* Comparaciones de este método con el índice de progreso social-privación vital, de Desai, pueden encontrarse en "Poverty Measurement and Alternative Indicators of Development", en Rolph van der Hoeven y Richard Anker (eds.), *Poverty Monitoring: An International Concern*, Macmillan, Londres y St. Martin's Press, Nueva York, 1994, pp. 57-83, y en J. Boltvinik, "Indicadores alternativos de desarrollo y mediciones de pobreza", *Estudios Sociológicos*, vol. XI, núm. 33, pp. 605-640, septiembre-diciembre de 1993.
28. B. Nolan y C.T. Whelan, *Resources, Deprivation and Poverty*, Clarendon Press, Oxford, 1996, y Gordon *et al.*, *Poverty and Social Exclusion in Britain*, Joseph Rowntree Foundation, York, Reino Unido, 2000.

definida con el procedimiento de las LP subjetivas o consensuales) *y* que muestran un *alto* índice de privación.[29] Sin embargo, el autor no define un punto de corte en la escala de privación para identificar pobreza en esta dimensión. Introduce la innovación, respecto al método de privación consensual (o carencia forzada de satisfactores básicos socialmente percibidos) de Mack y Lansley, consistente en tomar en cuenta todos los rubros, no sólo aquellos que la mayoría de la población consideró necesarios, pero ponderándolos de acuerdo con el porcentaje de la población que así los consideró.

Índice de progreso social: privación vital

En muchos aspectos, este aporte de Meghnad Desai[30] es una solución muy similar al de la versión mejorada del MMIP, pero hay algunas diferencias importantes: *1)* en lugar del tiempo libre o tiempo disponible como tercera dimensión de la medición (además de ingresos y NBI), como se hace en el MMIP, Desai incorpora un indicador de cantidad de la vida, llegando así al concepto de privación vital; *2)* los indicadores específicos de NBI son ponderados por las proporciones de no carentes en la población, en lugar de por la participación en los costos totales de satisfacción de las necesidades, como se hace en el MMIP; *3)* los indicadores de ingreso y de NBI se combinan con un formato multiplicativo en lugar del promedio ponderado usado en el MMIP, y *4)* el uso explícito de una función de bienestar para transformar el índice de satisfacción global en bienestar, mientras que en el MMIP estos procedimientos sólo existen en los indicadores individuales y están implícitos en los procedimientos de recorte del rango y de reescalación de los indicadores en las variables originalmente métricas, así como en el otorgamiento de puntajes cuando la variable no es originalmente métrica.[31] El indicador de cantidad de vida se llama proporción del potencial vital realizado en condiciones de capacidad; no se ha aplicado y en principio no se puede calcular para individuos (sólo para grupos) y, por tanto, requiere una clasificación previa de los individuos en relación con la calidad de vida. Hecho esto, se calcula la proporción del potencial vital realizado para el conjunto de los individuos de la misma edad, pertenecientes al mismo estrato de bienestar, otorgando a cada uno el valor obtenido para el grupo.[32]

NUEVA CORRIENTE DE PENSAMIENTO: LOS MÉTODOS COMBINADOS DE MEDICIÓN DE LA POBREZA

Entre las líneas de análisis que se derivan de la tipología descrita, se retoman aquí dos. Por una parte cabe destacar la tendencia, tanto en la tradición europea como en la latinoamericana, a pasar de los métodos directos a los métodos combinados. Ése habría sido el movimiento efectuado al pasar de NBI al MMIP en América Latina, movimiento similar al efectuado en las islas europeas de habla inglesa, y en Suecia, al pasar del método de privación consensual de Mack y Lansley (método directo) a los métodos combinados que comparten el apelativo "pobres de verdad". De igual manera, en el Reino Unido Desai se aleja de la propuesta que hizo con Shah (la versión mejorada del índice de privación, método directo), para proponer un método combinado: el índice de progreso social-privación vital. La innovación, la nueva búsqueda, que podría llamarse la nueva corriente de pensamiento, es la de los métodos combinados, los cuales son la novedad del último decenio del siglo XX.

29. Björn Halleröd, "The Truly Poor: Direct and Indirect Consensual Measurement of Poverty in Sweden", *Journal of European Social Policy*, vol. 5, núm. 2, 1995, pp. 111-129, 1995.
30. Meghnad Desai, "Bienestar y privación vitales: propuesta para un índice de progreso social", *Comercio Exterior*, vol. 42, núm. 4, abril de 1992, pp.327-339.
31. En Julio Boltvinik, "Métodos de medición de la pobreza. Conceptos y tipología", en L.R. Gallardo *et al.*, *Los rostros de la pobreza, op. cit.* se señala, respecto al procedimiento usado para otorgar valores en una escala métrica a las opciones de solución de materiales de la vivienda, o de formas de abasto del agua: "Conceptualmente, se están construyendo escalas de bienestar (y no utilidad o algún otro estado mental)" (p. 75). De igual manera, sobre el procedimiento de reescalación de algunas variables (ingresos, espacios por persona, grados de escolaridad), se dice: "La reescalación de estos valores se hace dividiendo los valores absolutos observados entre un máximo conceptual, que se concibe como el nivel después del cual ya no aumenta el bienestar. Los valores superiores a este máximo se igualan a él. La función de bienestar implícita en este procedimiento conlleva aumentos proporcionales del bienestar a los cambios en el valor de la variable original (grados de escolaridad, por ejemplo) en el rango arriba del umbral hasta el máximo conceptual (y también una disminución proporcional de la privación por debajo del umbral) y a partir del umbral hacia arriba un bienestar marginal igual a cero. Esto podría mejorarse introduciendo, por ejemplo, una función de bienestar del tipo Atkinson, como la usada en el índice de desarrollo humano hasta 1998 y en el conjunto de realizaciones del índice de progreso social de Desai" (p. 76).
32. En Julio Boltvinik, *Pobreza y estratificación social*, INEGI-Colmex-IISUNAM, Aguascalientes, 1995, se adopta un MMIP modificado (denominado método de medición integrada de la calidad y cantidad de vida, MMICCA V) que incorpora un indicador de cantidad de la vida, calculado con el procedimiento en etapas que se reseña en el texto.

Por otra parte, en los métodos combinados hay enormes disparidades, como parece natural cuando se exploran nuevos caminos. Al combinarse (o al menos usarse) tanto la perspectiva directa como la indirecta, la primera diferencia estriba en la manera en la que se usa cada una y cómo se combinan, y la segunda en el criterio de pobreza que ha de permitir identificar a los pobres y a quienes no lo son.

Mientras la LP objetiva utiliza la medición directa de privación (sin llegar en ella a un criterio de pobreza) para revelar el umbral indirecto (la línea de pobreza) y el método de normas de NBI reveladas usa una LP para revelar las normas de NBI, y son ambos, por tanto, combinados en un sentido muy especial, los demás métodos combinados listados en el cuadro 2 (celda 2.4) son combinados en un sentido más pleno, ya que identifican a los pobres tanto directa cuanto indirectamente como parte del procedimiento de medición de la pobreza.

En el cuadro 3 se presenta la matriz (o cuadro de contingencia) que se forma al identificar a los pobres por ambos caminos. Es evidente que todos los procedimientos coinciden en que los hogares que se encuentran en la celda 1.1, es decir que son pobres tanto con el procedimiento directo como con el indirecto (de ahora en adelante pobres directos y pobres indirectos), son pobres con el método combinado. A los siete métodos clasificados como combinados en el cuadro 2 se ha añadido el procedimiento seguido por Beccaria-Minujin y Kaztman,[33] que "cruzan" NBI y LP, llamándole cuasi-MMIP. Los ocho métodos combinados resultantes consideran pobres a los hogares de la celda 1.1. Coherentemente, ninguno de ellos considera pobres a los de la celda 2.2. Para los métodos llamados "pobres de verdad", sólo los hogares que están en esta casilla (intersección de los conjuntos) son pobres. Los que se encuentran en las otras tres casillas son no pobres.

El desacuerdo aparece respecto a las celdas 1.2, donde se encuentran los pobres sólo indirectos (sólo por LP, o por LPT cuando incluye el recurso tiempo además del recurso ingreso), y a la celda 2.1, donde están los pobres sólo directos (o sólo por NBI o sus equivalentes británicos). Cuatro métodos consideran siempre pobres a los pobres sólo indirectos (celda 1.2): la LP objetiva, el cuasi MMIP, el MMIP variante original y el índice de progreso social (IPS), mientras en la variante mejorada del MMIP algunos lo serán y otros no, dependiendo de los valores de los índices de carencia (logro) en cada una de las dimensiones. La LP objetiva y el cuasi MMIP consideran a todos estos hogares como pobres porque en realidad miden la pobreza sólo con ingresos, y los indicadores directos los usan sólo para revelar la LP, en el primer caso, y como variables de caracterización de los pobres, que se identifican sólo por LP, en el segundo. El MMIP original considera pobre a cualquier hogar por debajo de la LP *o* que sea pobre por NBI (nótese el énfasis en la *o*). Es decir, para este método la pobreza está definida por la unión de los dos conjuntos. En el IPS los hogares de esta celda siempre resultan pobres porque los valores del índice de logro en la dimensión directa, acotados entre cero y uno en este método, que se combinan con el ingreso del hogar multiplicándolo (antes de compararlo con la LP), pueden disminuirlo pero no aumentarlo (ya que su máximo valor es uno), de tal manera que todo pobre por ingresos seguirá siendo pobre en la combinación. En la versión mejorada del MMIP, la medición indirecta se lleva a cabo por una combinación de ingresos y tiempo a la que se le llama LPT. Tanto en ésta como en la medición por NBI (versión mejorada), se calcula un índice para cada hogar. A diferencia del IPS, en la versión mejorada del MMIP, ambos índices (NBI y LPT) pueden tener valores positivos y negativos, de tal manera que un pobre sólo por LP, lo mismo que un pobre sólo por NBI (celda 2.1) puede resultar serlo o no en la medición integrada, dependiendo de los valores de cada uno de los índices y habida cuenta de los ponderadores de cada dimensión.

Los hogares de la celda 2.1 aparecen como siempre pobres en dos métodos: el de normas de NBI reveladas (Progresa) y en el MMIP original. En el primero porque el método en realidad mide la pobreza por NBI y usa una LP sólo para revelar las normas de NBI. En el segundo caso porque, como se indicó, es la unión de los dos conjuntos la que identifica la pobreza. En el IPS y en el MMIP mejorado, los hogares de esta casilla pueden resultar pobres o no. En el segundo, por lo arriba indicado. En el primero, dado que los ingresos pueden ser superiores a la LP, un hogar con un índice de logro en NBI menor que la unidad (y, por tanto, pobre por NBI) puede resultar no pobre si, al multiplicar este índice por los ingresos, el producto (una especie de nivel de ingresos modificado por la situación en NBI) sigue siendo superior a la línea de pobreza.[34] En el IPS ambas dimensiones, en la medida en que se combinan multiplicativamente, parecen recibir el mismo ponderador explícito, en contraste con el MMIP mejorado donde la pobreza por ingresos-tiempo recibe un mayor ponderador explícito que la de NBI.[35]

33. Beccaria y Minujin, *op. cit.*, y Rubén Kaztman, "La heterogeneidad de la pobreza. El caso de Montevideo", *Revista de la CEPAL*, núm. 37, abril de 1989.

34. Verbigracia, si el hogar tiene un índice de logro en NBI de 0.7, un ingreso per cápita de 3 000 pesos al mes y la LP es igual a 2 000 pesos per cápita mensuales, el producto de 3 000 por 0.7 dará 2 100 que todavía se encuentra por arriba de la línea de pobreza. Con un índice de NBI de 0.6, en cambio, el hogar ya resultará pobre.

35. El MMIP mejorado usa un sistema de ponderadores basado en costos.

C U A D R O 3

CRITERIOS DE POBREZA EN MÉTODOS COMBINADOS

	Pobres directos (NBI, índice de privación o CFSBSP)[1]	No pobres directos (NBI, índice de privación o CFSBSP)[1]
Pobres Indirectos (LP o LPT)	*Celda 1.1* 1. LP objetiva (Townsend- Gordon) 2. Normas de NBI reveladas (Progresa) 3. Cuasi MMIP (Kaztman-CEPAL) 4. MMIP original (PNUD-AL) 5. IPS-privación vital (Desai) 6. MMIP mejorado (Boltvinik) 7. Pobres de verdad (Nolan y Whelan) 8. Pobres de verdad consensuales (Hallerod)	*Celda 1.2* 1. LP objetiva 3. Cuasi MMIP 4. MMIP original 5. IPS-privación vital 6. MMIP mejorado (algunos hogares)[2]
No pobres Indirectos (LP o LPT)	*Celda 2.1* 2. Normas de NBI reveladas 4. MMIP original 5. IPS-privación vital (algunos hogares)[2] 6. MMIP mejorado (algunos hogares)[2]	*Celda 2.2*

1. CFSBSP: carencia forzada de satisfactores básicos socialmente percibidos.
2. Dependiendo de los valores específicos. El MMIP mejorado incluye también la dimensión tiempo que se combina con LP para obtener LPT. Los demás métodos no incluyen el tiempo.

Como se aprecia, todas las posibilidades lógicas en cuanto a los hogares de qué celdas resultan pobres han sido adoptadas por algún método. Para los métodos llamados *pobres de verdad*, son pobres los que se encuentran en la intersección de los dos conjuntos: sólo los que son pobres en ambas dimensiones (celda 1.1).

El disenso no podría ser más amplio. Sin embargo, dejando a un lado los métodos cuasicombinados, como se puede llamar a los de LP objetiva y normas de NBI reveladas, hay una diferencia de fondo entre las versiones latinoamericanas (incluida en éstas la de Desai)[36] y las europeas que explica, en parte, esta gran distancia. En los métodos que utilizan por el lado directo el enfoque de carencia forzada de satisfactores básicos socialmente percibidos (CFSBSP) o privación consensual se busca identificar carencias en el estilo de vida impuestas por la limitación de ingresos. La carencia forzada se identifica como la carencia en rubros que la mayoría de los entrevistados considera necesarios para cualquier hogar del país, y que el hogar quisiera poseer, pero que no puede tener por carencias de ingresos, por lo que, para usar las palabras de Halleröd, la medición directa e indirecta "son los dos lados de la misma moneda": las limitaciones del ingreso de un lado, el indirecto, y del otro lado, del directo, las carencias forzadas. En ambas mediciones, *la única fuente de bienestar de los hogares es, implícitamente, el ingreso corriente.*

Sin embargo, esto no lo han asumido de manera explícita los autores. Nolan y Whelan, refiriéndose a los rubros de satisfactores básicos socialmente percibidos (del que no excluyeron algunos rubros que sólo la minoría consideró necesarios, por lo que perdió el calificativo de socialmente percibidos), señalan: "Al evaluar cuáles de estos rubros son adecuados como indicadores de privación, interesa conocer no sólo si son considerados una necesidad o si los tiene la mayoría de la muestra, *sino también su relación con el ingreso*".[37] La carencia forzada debida a la limitación de recursos es lo que se busca como medida de la privación. Consideran la respuesta "no puedo costear ese gasto" como una carencia forzada autoevaluada, y afirman que "estas evaluaciones subjetivas hay que interpretarlas con cuidado". En otra parte agregan: "Los propios resultados confirman la sospecha de Hagenaars de que los indicadores de privación relacionados con la vivienda y los bienes duraderos pueden estar débilmente relacionados con el ingreso corriente y pueden no ser satisfactorios como indicadores de exclusión generalizada".[38] Ellos clasificaron los indicadores de carencias forzadas en tres grupos con base en el análisis factorial:

1) Privación básica del estilo de vida: alimentos, ropa y pasarla sin calefacción.

2) Privación secundaria del estilo de vida, que incluye actividades de recreación, automóvil, teléfono, capacidad para ahorrar, calefacción central, regalos para amigos.

3) Privación en la vivienda, que incluye los bienes duraderos domésticos, como la televisión y las características de la vivienda (excepto la calefacción central y el teléfono que están incluidos en el punto anterior).

De una manera muy *ad hoc*, que Boltvinik ha criticado extensamente,[39] excluyen los dos primeros grupos de su medición con la siguiente argumentación:

> Aquí, *considerando nuestro objetivo*, habremos de concentrarnos en lo que hemos llamado dimensión básica. Como

36. En realidad no es extraño, ya que Desai desarrolló el IPS trabajando para el Proyecto Regional para la Superación de la Pobreza del PNUD de América Latina, donde se familiarizó con la tradición latinoamericana.

37. B. Nolan y C.T. Whelan, *op. cit.*, p. 80.

38. *Ibid.*, p. 70.

39. Véase la nota 4.

se observó, los rubros en el índice de privación básica representan claramente las necesidades percibidas socialmente y la mayoría de la gente los tiene[40] [...] Por otra parte, la mayoría de los rubros en la dimensión secundaria no son considerados por la *inmensa mayoría* como necesidades. Los rubros de vivienda y de artículos duraderos *los tiene la mayoría de la gente y son considerados* como *necesidades por casi todo el mundo* (excepto el televisor). Sin embargo, se vió que *no se relacionan con los recursos disponibles y el grado de exclusión del hogar de la misma manera que los rubros básicos.*[41] El hecho de que no se agrupen con los rubros básicos significa que participan diferentes hogares y *distintos procesos causales. La privación en términos de vivienda y artículos duraderos aparece como un producto de factores muy específicos.* Aunque proporcionan información valiosa sobre un aspecto de los niveles de vida, no son satisfactorios como indicadores de la exclusión generalizada actual.[42]

No queda en absoluto claro lo que Nolan y Whelan entienden por "exclusión generalizada actual". La gente que habita en viviendas inadecuadas está *actualmente* viviendo en ellas, carece *actualmente* (en su mayor parte de manera forzada) de un refrigerador, televisor, baño, lavadora. La privación para que sea generalizada debe ser general, es decir, cubrir muchos rubros y no los pocos incluidos en la llamada lista de rubros básicos, que sólo comprende alimentos, ropa y calefacción en un sentido muy restringido y que es, por tanto, aún más reducida que la muy criticada lista de subsistencia de Rowntree. Los rubros de privación de Nolan y Whelan ni siquiera garantizan la subsistencia. Como muchos otros investigadores, se obsesionaron con la relación con los ingresos corrientes porque, como lo pone de manifiesto la exclusión de su tercer grupo de indicadores, que depende de fuentes de bienestar distintas del ingreso corriente (activos básicos, sobre todo), lo que les interesa es reducir los indicadores directos al "otro lado de la moneda del ingreso".[43]

En agudo contraste, tanto en el MMIP original como en el mejorado, así como en el índice de progreso social, se partió de la percepción de que los métodos de LP y de NBI son complementarios porque toman en cuenta *fuentes de bienestar diferentes* e identifican *carencias en dimensiones distintas.* En el MMIP mejorado la complementariedad se logra porque la NBI se enfoca a dimensiones como la vivienda y el equipamiento doméstico, cuya satisfacción depende de la fuente de bienestar número 3, activos básicos acumulados (véase el cuadro 1); como educación y acceso a servicios de salud,[44] cuyos niveles de satisfacción están asociados de manera estrecha con la fuente de bienestar número 4, acceso a servicios gubernamentales gratuitos o subsidiados. En tanto, la pobreza por LP se enfoca a dimensiones como alimentación, vestido y calzado, higiene personal y del hogar, transporte y comunicaciones, cuidado personal, cultura y recreación, que dependen para todos los hogares del nivel del ingreso corriente (monetario y no monetario) y de la posibilidad de endeudarse o desahorrar.[45]

Por tanto, hay una diferencia en la naturaleza básica del MMIP y del IPS, por un lado, y los métodos combinados que se basan en las CFSBSP (Nolan y Whelan, Gordon *et al.*, y Halleröd). El enfoque adoptado en el MMIP es medir la insatisfacción de algunas dimensiones de las necesidades humanas de manera directa y medir la insatisfacción de otras dimensiones de manera indirecta. En los métodos *pobres de verdad* se miden las mismas dimensiones por ambos caminos (por ejemplo, de manera indirecta como ingresos para comprar alimentos y de manera directa mediante indicadores directos

40. El argumento es falso. Se puede revertir en favor de la dimensión de vivienda. Ningún otro recibió porcentajes de votos tan altos como los rubros de esta dimensión. El porcentaje más alto de posesión está en la calefacción de la sala cuando hace frío con 97%, seguido por el refrigerador con 95%, el lavabo dentro de la casa con 93% y el baño o regadera con 91%. Los rubros de la lista básica tienen porcentajes mucho más bajos, en especial el asado de carne o equivalente con 76 por ciento.
41. De nuevo, siendo una fuente distinta de bienestar (en especial para los ocupantes propietarios), no se espera que las características de la vivienda se relacionen con el ingreso disponible "de la misma manera" que los rubros de la lista básica, que son todos indicadores de consumo corriente. *No se puede establecer una correlación entre el "grado de exclusión" y un grupo de indicadores parciales antes de decidir sobre el procedimiento de medición, porque es precisamente este grado de exclusión lo que se pretende medir.*
42. B. Nolan y C.T. Whelan, *op. cit.*, p. 119.
43. Gordon *et al.*, *op. cit.* que, a lo largo de su exposición parecían moverse en un campo más amplio de indicadores de privación que Nolan y Whelan, sin argumentos conceptuales y con pruebas estadísticas muy dudosas, ya que se basan en la relación entre las variables estudiadas y otras como la salud o la percepción sobre la propia pobreza, eliminaron seis rubros del indicador de privación, argumentando que no son confiables, válidos o aditivos. Cinco de los seis indicadores eliminados se refieren a equipamiento doméstico (televisor, refrigerador, congelador, lavadora, y camas y ropa de cama para todos) y están, al igual que el paquete eliminado por Nolan y Whelan, relacionados con la fuente de bienestar activos básicos. Con ello reducen su universo de indicadores de privación a casi sólo aquellos elementos que están determinados por ingresos corrientes bajos, acercándose, por tanto, a la mirada al "otro lado de la moneda". Sólo quedan dos rubros de activos, considerados como necesarios por 50% o más de la población (vivienda sin humedad y tapetes en sala-comedor y recámaras). (Véase el cuadro 1 y el recuadro 2 en el texto de Gordon *et al.* en el próximo número de *Comercio Exterior.*)
44. En tanto el sistema público de salud en México está segmentado y es insuficiente, para los no derechohabientes de la seguridad social el acceso a una atención adecuada depende sobre todo del ingreso corriente. Así se asume en el MMIP, donde la satisfacción respecto de la salud y la seguridad social se evalúa con un procedimiento mixto: NBI para los derechohabientes y por la vía de ingresos para los no derechohabientes.
45. Para tomar en cuenta la posibilidad de endeudarse y de desahorrar (lo que es una manera de tomar en cuenta la fuente de bienestar activos no básicos), el MMIP tendría que medir la dimensión de pobreza indirecta con gastos de consumo y tiempo y no con ingresos y tiempo. En las aplicaciones que se han realizado hasta la fecha, ello no se ha hecho.

de dieta o estilo de vida asociado al consumo de alimentos). En el MMIP, las NBI y la LPT son dimensiones distintas no sólo porque se captan con un procedimiento distinto, sino porque se refieren a grupos diferentes de necesidades humanas. Algo similar ocurre en el IPS. Por tanto, en el MMIP y el IPS el problema, cuando hay hogares por debajo de las normas en una dimensión pero por arriba en otras, radica en si la sobresatisfacción de unas dimensiones alcanza a compensar o no la insatisfacción en otras áreas. El punto de partida en el MMIP mejorado es que puede haber compensación entre diferentes dimensiones y, por tanto, el asunto se reduce a un problema empírico sobre los valores específicos involucrados en cada hogar de dichas celdas.

En cambio, en los *pobres de verdad*, consensuales o no, en la medida en la cual se busca medir tanto directa como indirectamente la insuficiencia del ingreso corriente, el dilema parece devenir en uno puramente metodológico sobre la confiabilidad de los métodos de medición o, como apunta Halleröd, citando entre otros a Amartya Sen, sobre la tasa de transformación de ingresos en logros. Sin embargo, en la medida en que esta búsqueda de las dos caras de la moneda no es consciente, (ni en Nolan y Whelan ni en Gordon *et al.)*, se generan una serie de inconsistencias.[46]

Es evidente que en el MMIP, o en el IPS, no tendría sentido insistir en que, para ser pobre, un hogar deba tener carencias tanto en las dimensiones que se verifican por NBI como en las que se verifican por LPT, *pues lo que constituye la pobreza es la insuficiencia de las fuentes de bienestar en su conjunto*, habida cuenta de la sustituibilidad limitada entre ellas, de tal manera que si un hogar tiene ingresos por debajo de la línea de pobreza y se sitúa exactamente al nivel establecido de NBI y tiempo (y lo mismo en la situación inversa), será pobre sin que tenga que ser pobre en ambas dimensiones al mismo tiempo.

El criterio de pobreza de los autores de *pobres de verdad*, que consiste en definir como pobres sólo a quienes así se identifican por ambos procedimientos (intersección de los conjuntos de pobres), implica que para ser no pobres basta con que no se les identifique como tal en cualquiera de los dos procedimientos. Es decir, los no pobres están identificados por la unión de los conjuntos de no pobres. De esta manera, el hogar del ejemplo del párrafo anterior, que se encuentra debajo del nivel de la línea de pobreza y en las normas en la dimensión directa, resultará no pobre *a pesar de la insuficiencia de sus fuentes de bienestar en conjunto*. Con tal definición se minimiza el error de medición tipo II, o error de inclusión —identificar como pobres a quienes no lo son—, aunque con ello se maximice el error tipo I, no identificar como pobres a quienes sí lo son (error de exclusión). Quienes han elaborado este enfoque están conscientes de los errores de medición a los que está sujeta la vía indirecta, básicamente por la baja confiabilidad de los datos de ingresos (como argumenta Halleröd con vehemencia) y por la restringida cobertura del concepto de ingreso corriente respecto de los recursos pertinentes para medir el nivel de vida potencial del hogar. La postura adoptada es asimétrica y tiende a subestimar de modo sistemático la pobreza. Esto se aprecia en Gordon *et al.*, que consideran tanto a quienes tienen un ingreso igual o superior a la línea de pobreza, pero muestran algunas carencias (que Kaztman había llamado, 12 años atrás, población con carencias inerciales, a los que consideró no pobres), como a los que no tienen un ingreso adecuado, pero no muestran carencias directas (a los que Kaztman llamó pobres recientes), como no pobres.[47] Incluso en la figura A1 del Apéndice 2 de Gordon *et al.*, en la cual se quieren interpretar de manera explícitamente dinámica, en el tiempo, estas categorías, resulta claro que se considera no pobre tanto a quienes "se están hundiendo en la pobreza" como a quienes "están saliendo de ella", cuando en la gráfica los segundos están debajo del umbral de pobreza.

Nolan y Whelan; Gordon *et al.*, y Halleröd los autores con los que se ejemplifica el enfoque de los pobres de verdad y que parten del trabajo de Mack y Lansley —en estudios previos identificado como variante generalizada de NBI (para contrastarla con las variantes latinoamericanas de NBI denominadas restringidas) y que, por tanto, aspirarían a cubrir todas las fuentes de bienestar—, terminan reduciendo, más implícita que explícitamente, todo su campo de cobertura a las consecuencias de un bajo ingreso corriente. La esperanza que alguna vez abrigó Julio Boltvinik, que con el movimiento a los métodos de medición combinados se abría la puerta a un pleno reconocimiento de las fuentes de bienestar, se desvanece por lo que hace a los autores de los pobres de verdad. Quedan, en cambio, los planteamientos del MMIP mejorado y del IPS-privación vital como los caminos posibles a tal visión holística. Aunque este último no considera el tiempo libre, incorpora en cambio la cantidad de vida.

46. Algunas de Nolan y Whelan se mencionaron antes y se analizan de manera más detallada en Boltvinik (obras citadas en la nota 4), mientras que antes (en la nota 43) se anotaron algunas de Gordon *et al.*

47. Véase, en el próximo número de *Comercio Exterior* el trabajo de Gordon *et al.*, en particular el recuadro 2.